LA EVOLUCIÓN

Semanario defensor de los intereses Regionales

AÑO II | DIRECTOR: LUIS GARCIA ABADIA — SE PUBLICA LOS DOMINGOS | Vélez-Rubio 23 de enero de 1916 | REDACCIÓN: SOTO, 17. APTº Nº 1 — SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS. | NÚM. 28

EL FERROCARRIL

Una carta interesante

Con la más profunda satisfacción, con la honra más grande que pudo caberle a este Semanario defensor de los intereses comarcanos, portavoz de la opinión, reflejo exacto de todo un sentir comun, que esperando hasta aquí mejores días sólo supo sufrir el daño de la espuela, véese llegada al fin, como bálsamo oriental, la hora redentora, y un sol más vivo desde el más alto empireo reverbera sonriendo a esta comarca.

La carta que a gran honra debajo transcribimos, más elocuente que todas las retóricas, ha de llevar a vuestros ánimos la convicción de nuestro bien cercano, mejor dicho, de nuestra única salvación, de la regeneración de nuestra patria chica que, anhelando mejores días, sueña ya en sus tentáculos de hierro para abrazarse al mundo de la civilización.

Hed aquí las alagadoras promesas que nuestro celosísimo y querido Diputado D. Luis López-Ballesteros se ha dignado hacernos, de las que habréis de sacar la convicción de que ha llegado la hora de la verdad, el momento de redención para nuestra comarca,que, habiendo ya perdido la fe en sus gobernantes, resucita nuevamente para vivir una era de gloria y de progreso.

«El Diputado a Cortes por Vélez-Rubio.

Sr. Director del periódico LA EVOLUCION.

Vélez-Rubio.

Muy Sr. mío y distinguido compañero: recojo, como un nuevo estímulo, la Exposición que publica su periódico, en el último número llegado a mis manos, bajo el epígrafe «El Ferrocarril. El número y la calidad de las firmas que suscriben ese documento constituyen una prueba más de que la aspiración de Vélez-Rubio a tener vía ferrea que sirva de arteria a su economía, hace tanto tiempo paralizada, es uno de esos ideales verdaderamente populares que llevan en sí, al mismo tiempo, una reivindicación que ya tarda..

Tarda sí; y yo no quiero excluirme de la responsabilidad que me corresponda. He hecho por esa causa más de lo que ha trascendido al público; pero puesto que el ideal no se ha logrado, lealmente declaro, que no he hecho lo bastante. Vélez-Rubio necesita su ferrocarril. Y bien, amigo mio: yo empeño mi palabra de que, o poco he de poder, o Vélez-Rubio, antes de finalizada esta etapa liberal, verá coronados por el éxito sus deseos. Y si no es así, tendré por fracasada mi representación por esa región, de mi tan querida. ¡Ojala este ideal comun en que todos podemos y debemos unirnos nos compense a todos de las pequeñeces inevitables de la baja política.

Diga V. pués a sus lectores que el diputado a Córtes por Vélez-Rubio está decidido a no omitir esfuerzo alguno para que sea realidad lo que tanto deseamos. Mi influencia, poca o mucha, los poderosos medios de publicidad de que dispongo al tener la honra de dirigir un periódico como *El Imparcial*, todo, en suma, queda adscrito desde hoy a que, en día no lejano, Vélez-Rubio vea llegar cerca de sus muros la locomotora. Y con ello el bienestar que tanto merece.

He de decir a Vd. ahora que ni un solo instante he descuidado este asunto. Sus conexiones parlamentarias inexcusables y la larga clausura de las Cortes me impidieron progresar en mis gestiones. Pero apenas las Cortes comenzaron a funcionar en el último periodo conservador, me dispuse a dar a la cuestión estado parlamentario. En ello me ocupaba y ya había celebrado dos detenidas conferencias con el Ministro de Fomento Sr. Espada, cuando sobrevino la caida de la situación conservadora.

Creo haber contestado explícitamente a la excitación que se sirve hacerme en su periódico; y desde luego queda Vd. autorizado para hacer de esta carta el uso que estimare oportuno.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme de Vd. attº a y s.

q. b. s. m.

Luis López-Ballesteros

19 de Enero de 1916»

DESDE MADRID

EN DEFENSA DE LOS GORILAS

Punto final

Y digo punto final, porque no pienso escribir ni una letra más sobre el asunto que motiva la correcta discusión que, de columna a columna de los dos periódicos semanales de nuestro querido Vélez-Rubio, venimos sosteniendo mi querido amigo Antonio Sánchez y el que esto firma.

He recibido con gran retraso el número 5 de *El Distrito* en que comentas el artículo mío publicado en el número 24 de este semanario. Pensaba no haber vuelto sobre el asunto, pues creo que ni tú ni yo tenemos derecho a obligar a nuestros lectores, por muy escasos que sean, a que sigan semana tras semana nuestra diferencia de criterio.

Sin embargo, como «el que calla otorga», y yo no estoy conforme contigo en ciertos puntos de tu trabajo, voy a molestar a los lectores con cuatro líneas de comentario, bien entendido que no volveré a ocuparme de este asnnto, aun cuando lo que tú me repliques pruebe justamente lo contrario de lo que yo voy a decir.

—En primer lugar, conste que yo no trato de osado ni modesto a nadie, y menos a tí, que sabes te quiero y admiro desde antiguo. Yo, como tú, respeto las ideas de todo el mundo y cuando las censuro lo hago después de mucho estudio sobre ellas y basándome siempre en lo que me dicta mi conciencia y mi corazón. Los que hemos vivido mucho y conocemos a fondo la vida, somos transigentes y benévolos con todas las teorías, con todas las escuelas, hasta con aquéllas que repugnan a nuestros sentimientos y nuestras ilusiones.

Por eso respeto tu admiración por Alemania, admiración que, dicho sea de paso, se te trocaría en repulsión y hasta en odio si conocieras a fondo el alma del pueblo alemán. Tú eres latino, como yo; en nosotros el ideal de libertad y de justicia es algo así como una segunda naturaleza. Y yo, francamente, no creo que tú estés conforme con esas palabras del pangermanismo, cuando dice por boca de los sabios alemanes:—»¡La guerra es de origen divino y la más alta de las manifestaciones humanas. La paz es la degradación del hombre»... ¡No! Yo sé que tú odias esas palabras y estás muy lejos de ese concepto feroz de la vida. Tú,—(y no encierran mis palabras reproche ni ofensa algunos)—, conoces la Alemania de Goeht, de Schiller, de Kant.; la Alemania de WHERTER, que nos ha hecho a todos los hombres desde principios del siglo XIX hasta hoy, volver los ojos con admiración hacia este país de ensueño y de poesía... ¡Pero, si vieras, querido amigo, cuan distante está el pueblo alemán de hoy, del pueblo alemán de Schiller, de Goeht o de Kant!...

Pero, en fin, no quiero ser demasiado extenso. Veo que voy tomando en serio tu artículo, y tu artículo, como tú mismo dices, está hecho «a lo tío Diego», esto es, en broma, no admitiendo las verdades de la ciencia y de la experiencia de los hombres grandes, sino las verdades que tú admites y las que te dicta tu experiencia. ¡Si vieras lo que me ha hecho reir tu graciosa e ingenio-

sa afirmación de que «¡No eres gorila, no quieres serlo!...» ¡Muy bién, querido! ¿Darwin? ¡Un mentecato! ¿Cajal, Claudio Bernard?... ¡Pobres ignorantes deseosos de hacerse un nombre y pasar a la posteridad con un aire de seres originales... Yo te agradezco que no me hayas citado a otros hombres grandes cuyas ideas son diametralmente opuestas a las de esos... *señores* que yo cito: Balmes. Santa Teresa de Jesús... Hay muchas definiciones del hombre, y entre San Francisco de Asís, que afirmaba era un soplo divino, y Mirveau que dice que «el hombre es un animal malo y estúpido», cada cual puede escoger la que más le convenga. Pero convengamos en que la verdad no es una meretriz al servicio de los San Franciscos, de los Mirveaux o de todos aquellos hombres que intenten explicar el origen humano «a lo tío Diego». Es preciso, no ver las cosas como nosotros queremos, sino como son en realidad.

También me ha hecho reir mucho tu chistosísima afirmación de que «tu padre fué un hombre, y tu abuelo también». Tiene una gracia loca. ¡Tú conociste a mi llorado padre—(q. e. p. d.)—, y si hubieras conocido a mi abuelo, habrías visto que era hombre, como mi padre... ¡Ni de tus antepasados, ni de los míos, ni de los de nadie, podrá haber un testimonio, una *fotografía*, por ejemplo, que los muestre gateando por un arbol corpulento, devonrado una pierna de un monstruo antidiluviano... ¡No hay que confundirse, querido!

Sin embargo, hay una afirmación en tu artículo, que no la has hecho en broma, y que, por lo tanto, no puedo yo tratar en broma tampoco. Me refiero a lo de «soñador». El vulgo entiende por *soñar*, «desear cosas irrealizables», «aspirar a realidades imposibles de cumplirse», y es preciso no confundir esa acepción del vulgo con el significado de la palabra «soñador». Ser soñador no es, como tú dices, desconocer la realidad, aspirar a cosas irrealizables, sino, al contrario, ¡y tan al contrario!, conocer la vida y la naturaleza de las cosas de tal forma que se vean en ellas su verdadera realidad, que se oculta a los ojos del vulgo. Ser soñador no les aspirar a la Justicia y al Bién de todos los hombres como cosas irrealizables o realizables, sino, sin esa miserable distinción, *desearlos* solamente. Ser soñador es aspirar a un estado que sea capaz de hacernos mejores, pero no por descononimiento de la vida, sino, al contrario, por perfecto conocimiento de la vida y de las cosas. Los soñadores, los verdaderos soñadores, han sido, (y eso lo sabes tú), los hombres sublimes de la Humanidad. ¿Quién fué el más grande soñador de la Tierra, sino Jesús de Galilea?... ¿Qué fué lo que lanzó a Colón a través de los océanos desconocidos, sino la *seguridad de su sueño* (no es paradoja), de que encontraría un mundo nuevo, y con él una fuente de felicidad nueva para sus semejantes?... Y el más *humano* de los soñadores, Cervantes, ¿qué hizo sino cristalizar la realidad y la vida misma en su inmortal obra, cuando lanzó a DON QUIJOTE por el mundo, lanza en ristre, a desfacer injusticias y agravios?

Ser soñador es conocer la vida, haber sufrido todas sus lecciones y todas sus derrotas, saboreado sus alegrias, paladeado los frutos del ingenio y de la ciencia de todos los hombres, para compararlos y deducir de ellos cual es el mejor y más conveniente camino para la Humanidad. Ser soñador no es «vivir en la luna», como creé el vulgo, ambicionando una quimera irrealizable sobre la Tierra, sino, al contrario, tener en el corazón y en la conciencia un Ideal que no se le alcanza al vulgo, y que, por desconocerlo, lo considera utopía irrealizable.

Por eso, yo no creo tus palabras de que «tú también has sido soñador». Tú eres soñador y lo seguirás siendo mientras vivas, porque ser soñador es ser bueno.

No pretendo,—(líbreme Dios!), haber echado sobre mi modestísima persona las hermosas cualidades de los soñadores. Dentro de estos, existe una categoría más pequeña, en la que nos contamos los que limitamos nuestras ambiciones a desear que se cumplan los sueños grandes de los verdaderos soñadores: y yo pertenezco a estos últimos.

Volviendo a tu artículo, diré, para terminar, que ha sido mejor que hables a «lo tío Diego». ¡Esas cosas tan grandes, cuando las tratamos nosotros, los pequeños, es mejor tomarlas a broma!

Antonio GUARDIOLA.

Madrid-enero-16.

¿A QUÉ?...

Nieva. Es de noche.
Calle desierta:
junto a una puerta.
un bulto vi.
Llego,... lo toco...
Es cuerpo yerto,
rígido, muerto...
¡Me estremecí!...
De un reverbero
la luz incierta,
la cara muerta
iluminó.
¡Era una niña!...
¡Pobre criatura!...
La sin ventura
allí murió,
presa del hambre,...
presa del frío...
¿A qué, ¡Dios mío!...
¿A qué nació?

E. Puente.

Cheste (Valencia) enero-16

DEL AMBIENTE

Habladurías

Como la cuestión local de palpitante interés en la semana es el ferrocarril, de ello he de tratar hoy en mis «Habladurías. Pero no he de hacerlo bajo el aspecto económico o de bien general que la implantación de ese proyecto reporte a esta región; ni tampoco de las muchas o pocas probabilidades de éxito, que el tan simpático y loable «arranque» de nuestro Diputado, haya puesto el resurgimiento de esta región, en camino de ingresar en la vida del mundo industrial y comercial. Quiero conducir mis pobres disgresiones, por una de las muchas veredas que cualquier acontecimiento es génesis; y yo, tomo por punto de partida el asunto del ferrocarril, y de él derivarme a otras esferas, actuales también, en donde mi tosca lógica, como bien pueda valerme, razonará sin pretensiones, intentando reflejar en estas lineas la compleja visión de los momentos presentes.

El esfuerzo desinteresado y plausible de unos jovenes (perdonad si comienzo lejos) sin otras miras egoistas que la satisfacción de alcanzar para su país el mayor beneficio posible que redimiera de la postergación inicua al querido terruño, tuvo a éste semanario por una de las manifestaciones de tan difícil empresa. Corta es su vida, y facil os será recordar la ruta que desde su aparición, imperturbablemente ha seguido. Con miras altas, en el caminar seguro de sus firmes pasos nunca dejóse llevar de asquerosas pasiones personales, porque están muy bajas para el que tiende su vista a otros horizontes mas amplios y más elevados; no escusó nunca la defensa de los que han sufrido el daño de la arbitrariedad; sus columnas siempre han estado abiertas a las protestas justas de los atropellados; y en todos sus números, habreis encontrado peticiones y demandas, atendidas unas, inescuchadas otras, que al bien de todos atañían. Si el ferrocarril se consiguiera, que en lo posible está, es la más grande diadema que puede coronar este periódico.

He aquí en esta breve exposición de hechos, la misión, sino completa aproximada, de lo que a mi humilde juicio debe ser un periódico local. Siempre más práctico que teórico, encaminado a la conquista de *desconocidos* derechos generales, ha de apartarse, sino ha de ser un libelo canallesco, del bajo campo de los ataques personales, muchas veces agravados en su asquerosa infructuosidad por la cobardía o el temor; nunca constituir un baluarte de defensa para deshonrados políticuillos que vean en él, el último recurso que evite su anulación total; porque es indigno de llamarse periódico, a un papel que salga a fecha fija y encierre su ¡*valiente*! lectura, no protestas de injusticia, tan corrientes, ni peticiones de mejoras, ni proposiciones de reformas, sino cantos de loor, que a misereres suenan, a un alguien magnanimo que puede ser dadivoso y parcial, y, alusiones generales de una gran dosis de mordacidad, que el publico atribuye a un enemigo e impaciente espera, deseoso de saber la contestación del «otro».

Muy lejos de esto está el fin que pebe cumplir la prensa local. Como tan pequeño es su radio de acción al compararla con los grandes rotativos, que muy bien puede decirse que los periódicos locales son los dedos del organismo Prensa, pues que ejecutan actos más definidos e incomplejos, por esta misma razón, sin dejar de llevar en sí los principios éticos de todo periódico, ha de ser su finalidad principal—por lo menos aparente—la de batallar por la implantación de reconocidos derechos o la consecución de necesidades más o menos próximas. Sin entretenerse en disquisiciones de baja estofa, ha de poner los medios para conseguir como defensor de un pueblo o una comarca que lo és el mayor bienestar posible por todos conceptos, la mayor aproximación al ideal de Igualdad y Justicia, que es florecimiento, que es cultura, que es progreso.

Pero si hemos de ser imparciales, no echemos toda la culpa de que se trastueque un periódico en libelo solamente a él; el público, ese público tan abundante por desgracia, ahito, que allá en las lejanías de la Historia tiene su émulo, cuando para calmar sus deseos de emoción y de sangre iba con días de anticipación al circo a deleitarse en el salvaje espectáculo de ver a un hombre morir bajo el zarpazo atroz de hambrientas fieras, es como aquel el principio motor que a tales extremos lleva. La gente es el manantial de la dignidad y es la tituladora de honorabilidades o vituperios; y como el orgullo propio echa sus raices en el concepto ajeno y ante este juez inexorable es necesario presentarse con las vestiduras usuales, todo es preciso hacerlo, nadie puede quedarse menos, hay que seguir la ruta comenzada hasta terminar, quien sabe cómo. Y así el público, insconscientemente con el imán de sus comentarios, va guiando lo que siempre fué de su agrado, insulto tras insulto, mientras pierde con tal *diversión* un tiempo insustituible para su porvenir.

En tal modo está arraigada esta general y nativa querencia, que no oireis preguntar:—«¿Cómo va—por ejemplo—la campaña del ferrocarril?»—u otra cualquier cosa que beneficie a todos, sino—«¿Sale *bueno* este número, *aprieta*?,» llegando hasta el lamentable extremo de calificar de insulso (—¡no trae nada!) a un número en vísperas de conseguir cualquier petición de bien general.

Y así el público inficcionado en ese ambiente creado por la costumbre, prefiere contribuir al sostenimiento de una incalificable «hoja de insultos», que al de un periódico que batalle incansable y desinteresadamente por conquistar en bien de todos, nuevas implantaciones, nuevos progresos, devorando gustoso la sátira tosca y zahiriente y apartando con gesto despreciativo por monótono y cansado, el que les dice que es vergonzoso que no haya escuelas, o que el país agoniza por falta de protección.

En los momentos actuales, podéis

comprender prácticamente lo que es un periódico local y lo que debe ser; lo que puede el esfuerzo noble y entusiasta de unos «intelectuales *inconscientes*» que aman a su querida patria chica, y solos, impulsados por la vehemencia de sus pechos jóvenes, acometen empresas seguramente coronadas por el éxito, que los sabihondos conscientes experimentados fracasaron con todo el calculismo de su ficticia ciencia Prestad vuestro apoyo, siempre necesario, sin temer a risibles caciques que perdieron la vez, y no dar oido a las nada más que chillonas voces verduleras, que si vuestro entusiasmo se auna, conseguiremos, sí, a más del ferrocarril, extirpar de este país la plaga crónica de caciques fantoches.

Yayero FARAUTE

En el álbum de Carolina

Del oloroso festón
que acaricia tu ilusión,
acaso el azar arroja,
Lina, la postrera hoja
a mi pobre inspiración.

Él, que alaga tu contento,
inflama mi pensamiento,
y desarrolla en la calma,
entre otras flores del alma,
la flor del entendimiento.

Es dilatada mansión
do escucho en dulce contento
y misteriosa intuición,
al mundo del sentimiento
y al mundo de la razón.

Tal en mi ardiente deseo
tu album delicioso veo.
mas advierto, Carolina,
en sus flores, una espina,
la mirada del ateo,

Ella, sus reflejos lanza
a un mundo donde no alcanza
tu mágico rosicler;
no es la región *del no ser*
el sol de nuestra esperanza.

¿Lo ves? su fuego prestando
va tras la muerte marchando,
y entre duelos y congojas
el orbe de *negras hojas*
con su ingenio salpicando.

Hojas negras están
y sombra siniestra dan,
porque los bellos colores
quiso trocar de las flores
la soberbia de Satán.

Hojas en llanto empapadas
y en honda sima lanzadas
por vientos enfurezidos;
pero ¡*secas*!... arrancadas
del arbol de los sentidos.

Puesta la vista en el cielo,
«no es este», con vivo anhelo
al tocarlas exclamé,
«el escudo de la fé,
ni el bálsamo del consuelo».

«No es este el ser ideal
que en misterioso fanal
viese torrentes de luz,
por trono alzando la cruz,
mil mundos por pedestal».

«No es este el ser de la cien-
(cia,
fuente de toda existencia,
símbolo de la creación,
ni el ser de mi corazón,
ni el ser de mi inteligencia».

¡Dios! ¿lo sientes, Carolina?
Cuanto fecunda o germina,
lleva su indelebre sello;
sentir es solo un destello,
pensar su chispa divina.

Abarca con tu mirada
esa región encantada
do está su poder escrito,
tras de la tumba y la nada...
¡Dios!, lo eterno, lo infinito!

Felíz tú, si del error
disipas la niebla oscura,
y en un mundo engañador
en vez de llanto y dolor
encuentras paz y ventura.

MAC-COSTELLO

Divulgación Científica

ALGO DE FÍSICA

LA LUZ-FUERZA

Parte del sol un rayo de luz haciendo vibrar el eter, y las vibraciones llegan a la planta impregnada del ácido carbónico, los billones de vibraciones de aquella fuerza son comunicadas a este ácido derivando su afinidad y separando sus moléculas, hasta que la distancia rompe por completo sus relaciones, volviendo el oxígeno a la atmósfera, mientras el carbono va acumulándose en la planta.

Pongamos un ejemplo: supongamos una esfera de metal a la que se une una goma que se tenga cogida en la mano: la esfera figura el oxígeno, la mano el carbono y la goma la afinidad, la fuerza que mantiene unidos ambos cuerpos. Mientras no venga una causa extraña qne actúe sobre estas cosas, permanecerán unidas. Pero la causa interviene: la fuerza agita la mano y la haga describir un movimiento circular produciendo la fuerza cent rfuga, equivalente a la luz en el caso anterior.

Esta potencia no es suficiente para separar la mano del cuerpo a donde esta sólidamente adherida, como está el carbono en la planta: en cambio la bola de metal en contacto con la mano, solamente por la tracción de la goma o sea la afinidad, acción más debil que la anterior; por esta causa, por su mayor peso relativo y colocación más excéntrica, al girar la mano, la dicha fuerza centrífuga que desarrolló domina la fuerza de la goma, y la bola comienza a separarse de la mano cada vez más a medida que aumentó la velocidad, hasta que vencida por completo la resistencia de esa goma se rompe, y la esfera metálica, o sea el oxígeno, es lanzada a la atmósfera, y la mano, o sea el carbono, queda unida al brazo; es decir al vegetal.

Pero aquella cantidad de fuerza que separó el oxígeno del carbono, donde está? Potencial en ambos cuerpos; dispuestos siempre a devolverla para verificar de nuevo su unión. Veamos: Lancense algunos trozos de ese vegetal en el que el carbono quedó separado del oxígeno, en el hogar de una máquina de vapor: póngase en ignición ¿Porque y cómo produce ese fuego? Habiamos dicho que cuando la fuerza-luz obró sobre el ácido carbónico de la planta, separó el oxígeno del carbono, y que la potencia empleada en esta operación, quedó acumulada en los dos cuerpos. Pues, bién: al reunirse de nuevo en la combustión para formar otra vez el ácido carbónico, aquellas cantidades de fuerza que eran la causa que los separaba tienen que desalojarse otra vez, y esta fuerza es ahora el calórico que se desprende, y por lo que vemos arder aquella madera.

(Continuará)

PHILOS

Vida Judicial

CAUSAS

N.° 3 sobre hurto de aves a D. Diego Egea Martinez de Chirivel.

TERMINADAS

id. 50 de 1915 sobre hurto de reses, a José Manuel Serrano de Topares.

CIVILES

Declaración de herederos de José Serrano Arrés por fallecimiento de su esposa Josefa Blasques Botía.

TERMINADAS

Aprovación de la división de bienes por fallecimiento de M.ª Giner Puente.

NOTICIAS

—Ha sido destinado a Madrid el Oficial 2.° de Telégrafos, Jefe de esta estación, nuestro particular y querido amigo, D. Emilio Cervantes García, para donde saldrá con su distinguida familia dentro de breves dias. Sentímos de todas veras vernos privados de tan excelente funcionario, si bien le damos nuestra más cordial enhorabuena, por que nos aseguran que dicho traslado ha sido por conveniencias particulares.

—De Vélez-Blanco, han salido para Madrid, D. Gregorio Motos y D. José A. Gómez.

—En Madrid, ha subido al cielo la niña que há pocos dias dió a luz la señora de D. Alfonso de la Serna.

A los padres y abuela Baronesa, viuda de Sacro-Lirio, enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

—Hemos saludado a D. Emilio Egea Lajara, alcalde de Chirivel y a su señor padre D. Diego.

—De paso por ésta, saludamos a don Bruno Ballesteros y señora.

—Ha sido nombrada para desempeñar esta estafeta telegráfica, la distinguida señorita Ángela Casero.

—En uno de los pasados dias, tuvimos el gusto de saludar a D. Manuel Serrano.

—Ha marchado a Murcia a examinarse, el aventajado estudiante, D. Juan González Salas.

—En la noche del miércoles, contrajeron matrimonio la señorita Luisa Rubio Guirao con el jóven D Francisco Fernández.

—Ha fallecido en Madrid, la virtuosa señora Vda. de Parra, hermana política de nuestro amigo, D. Miguel Parra.

Reciba su familia nuestro sentido pésame

—Se alquilan los bajos de la casa que habita D. José Morales, donde actualmente se encuentra establecida la subalterna de tabacos.

—El día de S. Antón, como de costumbre dieron comienzo en el vecino pueblo de Vélez-Blanco los populares bailes de mascaras, notándose como siempre la gran animación que caracteriza la mayor expansión festival de aquel pueblo.

—Muy gustosos participamos a nuestros lectores la colaboración con que honra este semanario, el ya notable escritor, recientemente coronado por el éxito en el teatro Eslaba de Valencia, por su magistral comedia «El «Coloso» el afamado médico de Cheste (Valencia) nuestro querido paisano D. Enrique Puente.

—Con objeto de tomar parte en las actuales oposiciones a la judicatura, se encuentra en Madrid nuestro querido amigo D. Juan D. Pérez Serrabona.

Rogamos encarecidamente a nuestros corresposales y a quienes tengan cuentas pendientes con esta Administración, remitan sus descubiertos a la mayor brevedad.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO

Trigo fuerte de 67 a 69 reales fanega
(Peso de 92 a 94 libras)

Id. candeal de	56	a 58	»	»
Cebada. .	28	a 29	»	»
Centeno .	40	a	»	»
Lentejas .	33	a 35	»	»
Almendras .	100	a 106	»	»
Maíz . .	38	a 42	»	»
Garbanzos .	15	a 17	»	arroba
Judías .	23	a 25	»	»
Aceite . .	40	a 42	»	»
Lana . .	80	a 86	»	»
Harina 1.ª .	23		»	»

Tip. La Evolución

Guía de Profesiones, Industria y Comercio de Vélez-Rubio

Tomada con arreglo a nuestros libros de suscripciones

Abogados

D. Agustín Sánchez Maestre.
» Ambrosio Ballesta López.
» Antonio Miras Sola.
» Diego M.ª López del Arenal.
» Diego Perez Suárez.
» Fernando Guirao Alcázar.
» Fernando Guirao Rubio.
» Francisco Redondo Balboa.
» Francisco Serrabona.
» Juan Rubio López.
» Luis Garcia Abadia.
» Marcos Antonio Nogueroles.
» Marcos Cano Carrión.
» Marcos Egea Sánchez.

Abonos Químicos

D. Juan Gandia Bañón.
» Juan Soriano Aránega.

Aceites (Cosecheros)

D. Alfonso Garcia López.
» Antonio Miravete Soriano.
» Antonio Sánchez Maestre.
» Bautista Caro González.
» Diego M.ª López del Arenal.
» Diego Rame Cánovas.
» Escolástico Abadia Fernández.
» Fernando Guirao Alcázar.
» Fernando Guirao Rubio.
» Jose Morales Sánchez.
» Juan Abadia Rubio.
» Juan Falces.
» Juan Perez González.
» Manuel Martinez-Carlón.
» Pedro Jordán Miras.
» Salvador Miras Sánchez.

Accesorios Eléctricos

D. Juan Soriano Aránega.

Admón. de Loterías

D. Juan Martinez Acosta. Cabrera 26

Agencias de Negocios y Representantes de comercio

Sres. Carbonell y Soriano.
D. Gabriel López Martinez.
» José Maria Navarro.
» Juan Gea Rodriguez.
» Juan J. Llamas Miras.
» Juan Morales Sánchez.
» Juan P. Garcia Ros.
» Juan Serna Soriano.

Agencia Minas y Minerales

D. Jacobo Garcia Camacho.

Agrimensores

D. Jerónimo Ros López.

Alpargaterías

D. Diego Gandia Segura.

Aparatos Eléctricos

D. Juan Soriano Aránega.

Banqueros

D. Antonio Martinez Reche.
Sres. Hijos de Juan González.
D. José Olivares Sánchez.
» Juan Soriano Aránega.

Barberías

D. Cándido Manchón.
» Juan Bta. Gómez.

Bisuterías

D. Emilio Egea Sánchez.
» Ildefonso López Abadia.
» Juan Soriano Aránega.

Carpinterías

D. Andrés Martinez Tobar.

Carruajes (Alquiler)

D. Jerónimo Ros López.
» Jose Morales Sánchez.

Cererías

D. Felipe Moreno Fernández.

Cerillas y Fósforos

D. Juan Soriano Aránega. (Subdelegado)

Cervecerías

D. Antonio Molina Rodriguez.

Colegios de 1.ª Enseñanza

D. Gabriel González Gea.
» Juan Córdoba de Lara.

Colegios de 2.ª Enseñanza

Colegio de Ntra. Sra. del Carmen. Director D. Benito Navarro Moreno

Coloniales (Comercios)

D. Alvaro Morales López.
» Antonio Puche Martinez.
» Antonio Soriano Perez.
» Diego Gandia Segura.
Sres. Hijos de Jacinto Gómez.
D. Ildefonso López Abadia.
D.ª Isabel Fernández.
D. José Olivares Sánchez.
» Juan Soriano Aránega.

Compra-venta de Granos y Aceites

D. Alvaro Morales López.
» Antonio Martinez Reche.
» Antonio Soriano Perez.
» Bartolomé Garcia Serna
» Francisco Cano.
» Ginés Garcia Ruiz,
D.ª Isabel Fernández.
D. Jose Maria Navarro.
» José Olivares Sánchez.
» Juan Abadia Rubio.
» Juan Juárez Pintor.
» Juan Martinez Acosta.
» Juan Navarro Laroca.
» Pedro M. Martinez Motos.
» Roque Miras Martinez
» Salvador Miras Sánchez.

Confiterías

D. Felipe Moreno Fernández.
» Manuel Molina.

Cristalerías

D. Diego Puente Aránega.
D. Pedro Martinez Sánchez.

Curtidos

D. Jesús Rodriguez Ortigosa.

Chamarilerías

D. Diego Gandia Segura.

Disecador de aves

D. Antonio Caballero Pérez

Droguerías

D. Diego Puente Aránega.

Electricidad (Fábricas)

Compañia Eléctrica de Velez-Rubio Leopoldo Espejo y Compañia.

Explosivos (Expendeduría)

D. Jose Olivares Sánchez.

Farmacias y Laboratorios Químicos

D. Francisco Olivares González.
» Nicolás Abadia Corchón.

Ferreterías

Hijos de Jacinto Gómez.
D. Jose Olivares Sánchez.
» Juan Soriano Aránega.

Fondas

«Carmen» D. Jerónimo Ros López.

Fotógrafos

D. Francisco Perez Molina.

Gaseosas (Fábricas)

D. Fidel Corchón Reina.

Gramófonos

D. Ricardo Egea Sánchez.

Guarnicionerías

D. Emilio Flores Abad.
» Miguel Torrente Gandia.

Harinas (Fábricas)

D. Antonio Martinez Reche.
» Partolome Garcia Serna.
» Francisco Cano,
» Juan Abadia Rubio.
» Juan Juárez Pintor.
» Juan Navarro Laroca.

Herboristería

D. Juan Soriano Aránega.

Herreros

D. Antonio Molina.

Hilados de lana (Fábricas)

D. Bautista Caro González.
» José Arredondo Jofré.

Hojalaterías

D. Pedro Martinez Sánchez.

Imprentas

D. Fernando Palanques Ayén.
Gea Hermanos.

Ingenieros de Montes

D. Marcos Pérez de la Cuesta.

Lámparas Eléctricas

D. Juan Soriano Aránega.

Librerías

D. Antonio Martinez Romero.
» Antonio Perez Soriano.
Hijos de Jacinto Gómez.
D. Juan Soriano Aránega.

MAQUINAS «SINGER»

Representante en la región, Aurelio Gómez Cerezuela.

Médicos

D. Emilio Egea López.
» Miguel Guirao Rubio.
» Rafael Nevado Requena.
» Ramón González Perales.

Molinos de Aceite

D. Alfonso Garcia López.
» Diego Rame Cánovas.

Mosaicos y Cementos (Fábrica)

D. Juan J. Alcázar González.

OFICINAS PÚBLICAS

Admón. de propiedades

Administrador: D. Miguel Garcia Alcaraz. (Cabrera, 8)

Contribuciones

Recaudador: D. Agustín Reche. (Carmen, 28)

Consumos

Recaudación: Casa-Ayuntamiento.

Correos

Administrador: D. Joaquín Cabrera. (Carrasco, 29)

Cuartel de la Guardia civil

Calle de Cantarerias.

Juzgado de Instrucción

Juez: D. Manuel de la Plaza. (Carmen, 39)

Juzgado Municipal

Juez: D. Diego María López (Estanco, 1)

Notaría

Notario: D. Marcos A. Nogueroles. (Serna, 5)

Registro de la Propiedad

Registrador: D. Francisco Redondo Balboa. (Carrera S. Francisco, 21)

Sobrestante Obras Públicas

D. Eustaquio Silva.

Telégrafos

Jefe: D. Emilio Cervantes. (Cabrera, 10)

Panaderías

D. Alvaro Morales López.
» Antonio Puche Martinez.
» Antonio Soriano Perez.
» Felipe Navarro Romero.
» Gines Garcia Ruiz.
D.ª Isabel Fernández.

Papelerías y Objetos Escritorio

D. Antonio Perez Seriano.
D. Juan Soriano Aránega.

Perfumerías

D. Emilio Egea Sánchez.
» Ildefonso López Abadia.
» Juan Soriano Aránega.

Pianos (Representantes)

D. Juan Gea Rodriguez.
» Nicolás Aránega Carrión.

Pintores-decoradores

D. Andrés Martinez Tobar.

Posadas

D. Pedro Manuel Martinez Motos.

Profesores de Música

D. Juan Pérez González.
D. Nicolás Aránega Carrión.

Procuradores

D. Antonio Sánchez Maestre.

Relojerías

D. Emilio Egea Sánchez.
» Mateo Bravo Navarro.

Seguros (Agentes y Representantes)

Hijos de Juan González.
D. Juan Soriano Aránega.
» Pio Guirao Fernández.

Salchicherías

D. Alvaro Morales López
» Ginés Garcia Ruiz.
» Juan Gandia Bañón.
» Juan Rivera Fuentes.
D.ª Isabel Fernández.

Sastrerías

D. Luis Fernández Garcia.
» Mateo Jordán Elul.

Sombrererías

D. Pascual Sánchez Miralles.

Tabacos y Efectos Timbrados

D. José Olivares Sánchez.
» Juan Soriano Aránega.

Tablajeros

D. Daniel Fernández.

Tejidos (Comercios)

Hijos de Juan González.

Tratantes de Ganados

D. Diego Gandia Garcia.
» Daniel Fernández.

Veterinarios

D. Andrés Martinez.

Viveros (Arboricultores)

D. Diego Andreo López.
» Emilio Egea López.
» Fernando Carrasco Guirao.
» Juan Gea Rodriguez.

Zapaterías

D. Jesús Rodriguez Ortigosa.

"El Buen Gusto" CONFITERIA de **Felipe Moreno Fernández**

Elaboración de chocolates a brazo.
Especialidad en LICORES, Tocino del cielo, Bombones, Caramelos rellenos, Pastillas de café y leche y otros artículos del ramo.
Objetos para regalos, Juguetes, Cartuchos y Estuches.

Gramófonos gratis

A todo el que compre diez discos o placas dobles de 25 y medio centímetros HOMOCOR, a 10 pesetas, se le entregará un BONITO GRAMÓFONO, completamente gratis.
Para informes y ver muestra:
RICARDO EGEA, Calle Urrutia, 13 VELEZ-RUBIO

EL PENSAMIENTO

Gran Establecimiento de Bisutería, Pasamanería, Paquetería. Ultramarinos, Quincalla y Coloniales.
—=—
Calle de Abadía, 10. :-: Vélez-Rubio

Sastrería "La Catalana"
Luis Fernández García
Calle Cabrera, 4 :-: Vélez-Rubio
Confección de trajes Levita, Chaqué, Esmoquin, Pardesús, Abrigos y Americana. ¡ELEGANCIA! ¡ECONOMIA!

Anuncios económicos

VENTAS

Tinajas, se venden 18, de 45 a 90 arrobas de cabida.
Escopetas de todas clases y marcas, baratas
—
Noria, de gran rendimiento, en buen uso, muy económica.
—
Darán razón: Calle de Soto, 17.

LA EVOLUCIÓN

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES REGIONALES .—VÉLEZ-RUBIO

Sr D. Juan González Alcaraz
Academia Isidoriana: Arriola 13.
Granada